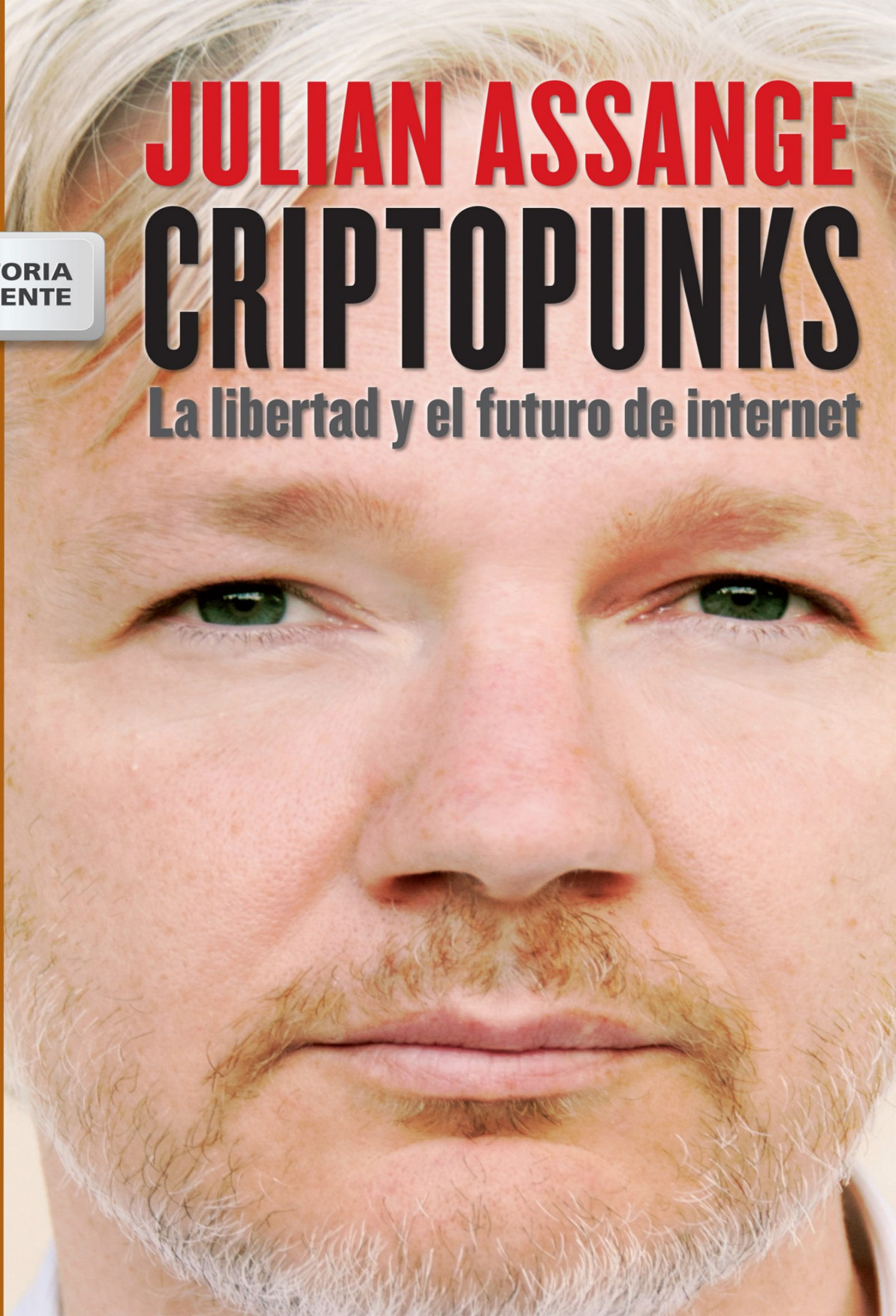
HISTORIA URGENTE

JULIAN ASSANGE

CRIPTOPUNKS

La libertad y el futuro de internet



MAREA EDITORIAL

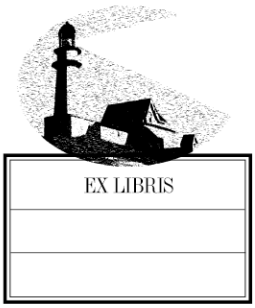
Contents

1. ¿Qué es un criptopunk?
2. Más allá del libertarismo: prefacio para América Latina
3. Introducción: un llamamiento a las armas criptográficas
4. Participantes de la discusión
5. Nota del editor
6. Nota sobre los varios intentos por reprimir a WIkiLeaks y a las personas vinculadas al proyecto
    1. El gran jurado de WIkiLeaks
    2. Llamados a asesinar a Julian Assange y constitución pública de grupos operativos contra WIkiLeaks
    3. Censura directa
    4. Censura financiera: el bloqueo bancario
    5. Hostigamiento a Jacob Appelbaum y Jérémie Zimmermann
    6. Decomiso sin orden judicial de registros electrónicos y el «caso del emplazamiento a Twitter»
7. Una mayor comunicación versus una mayor vigilancia
8. La militarización del espacio cibernético
9. Combatir la vigilancia total con las leyes del hombre
10. Espionaje por parte del sector privado
11. Resistiendo la vigilancia total con las leyes de la física

12. INTERNET Y POLÍTICA
13. INTERNET Y ECONOMÍA
14. CENSURA
15. PRIVACIDAD PARA EL DÉBIL, TRANSPARENCIA PARA EL PODEROSO
16. RATAS EN LA ÓPERA

Landmarks

1. Cover



CRIPTOPUNKS

LA LIBERTAD Y EL FUTURO DE INTERNET

JULIAN ASSANGE

con Jacob Appelbaum
Andy Müller-Maguhn
y Jérémie Zimmermann

traducción de Nicolás Lerner

MAREA
EDITORIAL

Assange, Julian
Criptopunks : la libertad y el futuro de internet . - 1a ed. - Buenos Aires : Marea; Trilce, 2013.
- (Historia urgente; 0)
E-Book.

ISBN 978-987-1307-77-7

1. Crónicas Periodísticas. I. Título
CDD 070.4

Fecha de catalogación: 05/06/2013

Dirección editorial: Constanza Brunet
Diseño de tapa: Hugo Pérez
Foto de tapa: Allen Clark Photography

Traducción: Nicolás Lerner

ISBN 978-987-1307-77-7

Esta obra ha sido coeditada por:
Ediciones Trilce (Montevideo, Uruguay), Marea Editorial (Buenos Aires, Argentina), Ícono Editorial (Bogotá, Colombia) y Lom ediciones (Santiago de Chile, Chile).

Título original: *Cypherpunks. Freedom and the Future of the Internet*
Primera edición 2012, publicada en los Estados Unidos por OR Books LLC, Nueva York. © 2012 Julian Assange.

© 2013 Editorial Marea SRL
Pasaje Rivarola 115 – Ciudad de Buenos Aires – Argentina
Tel.: (5411) 4371-1511
marea@editorialmarea.com.ar
www.editorialmarea.com.ar

Depositado de acuerdo a la Ley 11.723
Todos los derechos reservados.
Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento sin permiso escrito de la editorial.
Impreso en Argentina – Printed in Argentina.

¿QUÉ ES UN CRIPTOPUNK?

Los criptopunks abogan por el uso de la criptografía[1] y otros métodos similares como medios para lograr el cambio social y político. El movimiento, fundado a comienzos de la década de los noventa, fue especialmente activo durante las «guerras criptográficas»[2] de la década de los noventa y en la «primavera de internet»[3] de 2011. El término *cypherpunk*,[4] criptopunk en castellano, proviene de la unión de las palabras *cypher* (clave, cifra, código criptográfico) y *punk*, y se incorporó al Oxford English Dictionary en el año 2006.[5]

---

1 Término griego que significa «escritura secreta», o uso de la comunicación en clave.

2 Enfrentamientos entre los activistas criptopunks y otros que bregaban por el libre uso de la criptografía como *sofware* libre y la administración estadounidense que clasificó la criptografía como munición de guerra e intentó restringir su uso sin lograrlo. Actualmente hay una «segunda guerra criptográfica» en curso. (Véase nota 51).

3 Se refiere al vastísimo movimiento contra las leyes SOPA y PIPA en los Estados Unidos. Dichas leyes provocaron la ira de considerables porciones de la comunidad en línea internacional y generaron una fuerte reacción de actores de la industria cuyos intereses están en una red libre y abierta. Véase la nota 77.

4 *Cypherpunk* en el original. Hemos optado por la traducción «criptopunk» debido a que ya está en uso. A pesar de no ser una traducción exacta expresa el sentido de la palabra inglesa.

5 Véase: <http://web.resorceshelf.com/go/resourceblog/ 43743>.

MÁS ALLÁ DEL LIBERTARISMO: PREFACIO PARA AMÉRICA LATINA

La lucha de WikiLeaks es una gesta compleja. En mi trabajo como periodista he luchado contra guerras y para que los grupos poderosos rindieran cuentas ante el pueblo.

Mediante esta labor, he llegado a comprender la dinámica del orden internacional y la lógica del imperio. He visto a países pequeños ser amedrentados y dominados por países más grandes o plagados de empresas extranjeras que los hacen tomar decisiones en detrimento propio. He visto el amordazamiento del deseo popular, elecciones compradas y vendidas, y las riquezas de países como Kenia robadas y rematadas entre plutócratas en Londres y Nueva York.

Estas experiencias me han formado como criptopunk. Me han aportado una sensibilidad respecto de los temas que se discuten en este libro, que es de especial interés para los lectores de América Latina. El libro no los examina en su totalidad, eso es para otro libro —para muchos otros libros—. Pero quisiera detenerme en estos temas y pedirles a los lectores que los tengan en mente durante la lectura del presente texto.

En los últimos años se ha visto el debilitamiento de las viejas hegemonías. Las poblaciones desde el Maghreb hasta el golfo Pérsico se han levantado ante tiranías para conseguir la libertad y la autodeterminación. Movimientos populares en Pakistán y Malasia prometen constituir un nuevo foco de fuerza en el escenario mundial. Mientras que América Latina ha comenzado a transitar un período muy esperado de soberanía e independencia tras siglos de dominio imperial. Cuando el sol se pone sobre las democracias occidentales, estos avances constituyen la esperanza de nuestro mundo. Viví en

carne propia la nueva independencia y vitalidad de América Latina cuando Ecuador, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) e incluso la Organización de los Estados Americanos (OEA) salieron en defensa de mis derechos luego de haber recibido asilo político.

La duradera lucha latinoamericana por la autodeterminación es importante porque marca el camino para que el resto del mundo avance hacia la libertad y la dignidad. Pero la independencia de América Latina está aún en pañales. Los intentos desestabilizadores de Estados Unidos todavía son moneda corriente en la región, como ocurrió, no hace mucho, en Honduras, Haití, Ecuador y Venezuela.

Este es el motivo por el cual el mensaje criptopunk es de especial importancia para el público de América Latina. El mundo debe ser consciente del riesgo que la vigilancia[6] significa para América Latina y para el antiguo Tercer Mundo. La vigilancia estatal no solo es un problema para la democracia o para la gobernabilidad, sino que es un problema geopolítico. El control de toda una población por parte de poderes internacionales naturalmente amenaza la soberanía. Las sucesivas intervenciones en los asuntos de las democracias latinoamericanas nos han enseñado a ser realistas. Sabemos que los antiguos poderes coloniales usarán cualquier ventaja para impedir la consagración de la independencia de todo el continente.

Este libro debate sobre lo que ocurre cuando corporaciones estadounidenses como Facebook disponen de una penetración casi total en la población de un país entero, pero no se detiene en las cuestiones geopolíticas de fondo.

Haciendo una simple consideración geográfica se nos presenta un aspecto importante. Todo el mundo sabe que la geopolítica global está determinada por los recursos petroleros. El flujo del crudo determina quién domina, quién es invadido y quién es marginado de la comunidad global. El control físico de solo un segmento de un oleoducto ofrece un enorme poder geopolítico. Los gobiernos en esta posición pueden obtener enormes concesiones.

Entonces ocurre que, de un golpe, el Kremlin puede sentenciar a Europa del Este y Alemania a un invierno sin calefacción. Y la sola

posibilidad de que Teherán construya un oleoducto que llege a India y a China alcanza como pretexto para la lógica belicosa de Washington.

Con el control de los cables de fibra óptica, por donde pasan los gigantes flujos de datos que conectan a la civilización mundial, ocurre lo mismo que con los oleoductos. Este es el nuevo juego: controlar la comunicación de miles de millones de personas y organizaciones.

No es secreto que, en lo referente a internet y a las comunicaciones telefónicas, todos los caminos desde y hacia América Latina pasan por Estados Unidos. La infraestructura de internet dirige gran parte del tráfico desde y hacia América Latina a través de cables de fibra óptica que físicamente atraviesan las fronteras de Estados Unidos. El Gobierno de Estados Unidos no ha mostrado muchos escrúpulos en transgredir su propia ley al interceptar estas líneas para espiar a sus propios ciudadanos. Y no existen las leyes que impidan espiar a ciudadanos extranjeros. Cada día, cientos de millones de mensajes de toda América Latina son devorados por las agencias de espionaje de Estados Unidos y almacenados para siempre en depósitos del tamaño de ciudades. Los aspectos geográficos relativos a la infraestructura de internet por lo tanto tienen consecuencias para la independencia y soberanía de América Latina.

El problema también trasciende la geografía. Muchos gobiernos y ejércitos latinoamericanos resguardan sus secretos con *hardware* criptográfico. Se trata de aparatos y programas que codifican y descodifican mensajes. Los Gobiernos adquieren estos equipos para mantener sus secretos a salvo, a menudo con un alto costo para el pueblo, porque le temen, con razón, a la interceptación estadounidense de sus comunicaciones.

Pero las compañías que venden estos costosos dispositivos gozan de lazos estrechos con la comunidad de inteligencia de Estados Unidos *(Intelligence Community)*.[7] Sus directores ejecutivos y funcionarios de alto rango son matemáticos e ingenieros de la NSA (sigla de *National Security Agency*, la Agencia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos),[8] quienes capitalizan las invenciones que crearon para el estado de vigilancia. Estos dispositivos están con frecuencia deliberadamente violados con un propósito: no importa quién vaya a

usarlos o cómo lo hará —las agencias estadounidenses pueden desencriptar la señal y leer los mensajes—.

Estos dispositivos son vendidos a América Latina y a otros países como una forma de proteger sus secretos, pero en realidad son una forma de robar esos secretos. Los gobiernos estarían más a salvo usando *software* criptográfico abierto desarrollado por criptopunks, cuyo código es abierto para que todo el mundo vea que no se trata de una herramienta de espionaje, y que está disponible al precio de una conexión a internet.

Mientras tanto, Estados Unidos está acelerando la próxima gran carrera armamentista. Los descubrimientos de los virus Stuxnet, Duqu y Frame, anuncian una nueva era de programas altamente complejos con finalidad destructiva concebidos por Estados poderosos para atacar a Estados más débiles. Su uso agresivo en un primer golpe contra Irán está dirigido para socavar los esfuerzos persas para conseguir la soberanía nacional, finalidad que va en contra de los intereses estadounidenses e israelíes en la región.

Había una época en la que el uso de los virus informáticos en tanto armas ofensivas era un mecanismo argumental en novelas de ciencia ficción. Ahora es una realidad global, estimulada por la conducta irresponsable de la administración Obama, en contraposición a la ley internacional. Otros Estados ahora harán lo propio, mejorando su capacidad ofensiva para alcanzar a Estados Unidos.

Estados Unidos no es el único culpable. En los últimos años, la infraestructura de internet en países como Uganda se ha visto enriquecida por la inversión directa china. Se reparten abultados préstamos a cambio de contratos africanos para que compañías chinas construyan la infraestructura de la red troncal que conecte escuelas, ministerios gubernamentales y comunidades al sistema de fibra óptica global.

El continente africano se está conectando también, pero con *hardware* suministrado por un país que aspira a ser una súper potencia internacional. ¿Será internet el camino para que África siga estando dominada en el siglo XXI? ¿Está convirtiéndose África una vez más en un espacio para la confrontación de los poderes mundiales?

Estos son solo algunos de los caminos por los que este libro trasciende la lucha por la libertad individual.

Los criptopunks originales, mis camaradas, eran mayormente libertarios. Nosotros buscábamos proteger la libertad individual de la tiranía estatal y la criptografía era nuestra arma secreta. Esto fue algo subversivo porque la criptografía entonces era propiedad exclusiva de los Estados, usada como armas en sus varias guerras. Al desarrollar nuestro propio *software* contra las superpotencias, y al divulgarlo a lo largo y ancho del mundo, conseguimos liberar y democratizar la criptografía. Esta fue una lucha verdaderamente revolucionaria, librada en las fronteras de la nueva internet. La ofensiva fue rápida y onerosa pero, aunque es una ofensiva aún en curso, el camino está allanado.

La criptografía no solo puede proteger las libertades de los individuos, sino la soberanía y la independencia de países enteros, la solidaridad entre grupos con una causa común, y el proyecto de una emancipación global. Puede ser usada no solo para luchar contra la tiranía del Estado sobre el individuo, sino contra la tiranía del imperio sobre la colonia.

Este es un mensaje en el que creo con firmeza, y se encuentra escrito entre líneas a lo largo del presente texto aunque no esté debatido en gran detalle. Merece su propio libro, y lo tendrá cuando sea el momento adecuado y mi situación lo permita. Por ahora, espero que esto baste para llamar la atención de los lectores al respecto y para que lo tengan presente durante la lectura.

Julian Assange
enero de 2013

---

6 en el original. A diferencia de «vigilancia» («Cuidado y atención exacta en las cosas que están a cargo de cada uno», DRAE) el término inglés implica la vigilancia de sospechosos para evitar o detectar crímenes. Tiene connotaciones de control social y represión. Es usado frecuentemente cuando esa vigilancia se realiza por medios tecnológicos. El *surveillance state* refiere a un Estado que desarrolla una vigilancia (control, espionaje) masiva de sus habitantes arriesgando su privacidad y los derechos humanos. A lo largo de toda la obra el término vigilancia debe ser comprendido con esa connotación de la palabra inglesa.

7 Coalición de 17 agencias gubernamentales del Poder Ejecutivo de los Estados Unidos que trabajan de manera independiente y que colaboran para recabar la información de

inteligencia necesaria para conducir las relaciones internacionales y las actividades de seguridad nacional. Está dirigida por el director de la Inteligencia Nacional.

8 Agencia de inteligencia criptológica del Gobierno de los Estados Unidos. Ella forma parte del Departamento de Defensa. Es responsable de obtener y analizar información transmitida por cualquier medio de comunicación, y de garantizar la seguridad de las comunicaciones del Gobierno contra agencias similares de otros países, y conlleva la utilización del criptoanálisis. La agencia está dirigida por un oficial de tres estrellas (un teniente general o bien un vicealmirante). La NSA es un componente clave de la «Comunidad de Inteligencia» de Estados Unidos.